LAS IMAGENES

Fotos: JOAN MONFORT /PACO LARGO

Messi consiguió de esta manera el segundo gol, que significaba el triunfo de un equipo como el Barça, donde la cantera ha tenido un papel primordial. Tanto como la afición que acudió en masa a Roma.

La euforia del Barça no

La celebración del equipo sobre el campo fue tan sencilla como el inicio del partido. Comenzó con el balón y acabó con la red en el cuello de Piqué

S. Giménez
BARCELONA

Era el minuto 92 y el árbitro suizo **Busacca** puso fin a un rondo infinito del Barcelona. Un rondo que culminó con la Champions League en la 'butxaca'. La tercera de un equipo que hizo historia en la ciudad que acumula más leyendas del mundo. La cuna de todas las civilizaciones. Allí donde sólo llegan los mejores. Donde el semicobarde de **Eneas** llegó fugitivo de Troya y fundó un villorrio que acabó siendo el centro del mundo. Allí fue donde el Barça culminó su obra maestra igualando a cualquier artista que por muchos méritos contraídos, siempre tendría ante sí el reto de conquistar una ciudad que con el tiempo pasaría a llamarse Eterna.

No era lo mismo crear en Florencia, Pisa o Venecia. Los triunfadores conquistaban Roma. El Barça la conquistó a lo grande, dominando la pelota. El Barça acabó el partido con la pelota en los pies y fiel a esa filosofía, el técnico dejó que fuera el equipo el que acaparara el protagonismo de la liturgia que se desarrolló a partir del pitido final del árbitro.

Dejó que los jugadores ascendieran hasta el palco donde **Michel Platini** le entregó la Copa a **Puyol**. Y el Rey, volvió a ver en directo un éxito del Barça y volvió a saludar a **Gerard Piqué**. Ese jugador que a veces se pasa pero que no se corta un pelo porque lleva la sinceridad por bandera y a falta de micrófono, se agarró a un símbolo social y a un símbolo futbolístico para resumir su alegría. De esta manera ningún meapilas le podrá recriminar sus gestos de triunfo como ha pasado en ciertos medios.

Piqué recogió la Copa con una senyera y la red de la portería

Henry le entregó a Guardiola el trofeo y le dijo: "Esto es tuyo"

Piqué recogió la Copa con una bandera catalana al cuello, símbolo del país por el que había ganado el título, y con la red de la portería alrededor de su cuerpo en buena prueba de lo que se había conseguido había sido en el campo de juego. Por el fútbol.

Una vez la Copa estuvo en poder de los jugadores, la plantilla se la fue pasando, uno a uno hasta que le llegó a **Thierry Henry**, quien sobre el césped buscó →